



Buzos de Cayos Miskitos, 2004.

El Canto de los Buzos: un Análisis Textual

Laura Hobson Herlihy

Los cantos de los buzos pescadores de langostas representan un género de la música miskita de aquellos hombres que dedican sus canciones a sus vidas como buzos pescadores de langostas. Los cantos de los buzos son parte de una amplia categoría conocida como “*tasbaya lawanka*” (cantos profanos o terrenales) que los locales distinguen de los “*dawan lawanka*” (cantos de iglesia o música sacra). Normalmente reflejan la dureza física y la pena emocional de los buzos pescadores de langostas y son dedicados a su trabajo, a los seres queridos y a la labor que desempeñan más allá de las costas, lejos de sus hogares. Comprometidos con las condiciones de un

trabajo amenazador y peligroso (un 15% de los buzos sufren de parálisis o perecen en las profundas aguas realizando su trabajo), y acostumbrados al contacto con mujeres que los buscan por su dinero. Un gran número de los cantos que los buzos han grabado fueron documentados en mi disertación “La Sirena y el Buzo de Langostas”: Género miskito e identidades étnicas en la Reserva Biosfera en el Río Plátano, Honduras (Hobson Herlihy 2002).

Lala Dusa (El Arbol del Dinero) y *Zero Man Zero* (El Hombre sin Dinero), son los dos cantos que presento posteriormente, realizados por Wilinton Suárez y Eusebio Guevara, buzos y músicos que

viven en Kuri, una villa de la costa norte de la Reserva Biosfera del Río Plátano, en Honduras. La comprensión textual de estos dos cantos de buzos revelan distintos aspectos de estos hombres; nos muestran cómo estos buzos se sentían cuando obtenían dinero (*Lala Dusa*), lo mismo que cuando carecían de éste (*Zero Man Zero*). La primera canción, *Lala Dusa*, describe cómo los buzos gozaban de prestigio y condiciones dentro de la sociedad, como proveedores de dinero y como respaldo a las necesidades de sus hogares y sus mujeres. El buceo de langostas es un trabajo peligroso debido a la falta de equipo y entrenamiento adecuado, los buzos continúan arriesgando sus vidas para obtener dinero.

Lala Dusa

Yang nani sika yang nani
 Yang nani sika lala dusa
 Yang nani sika yang nani

Kampani tara tilara
 Wark tara dauki kan
 Yang nani sika yang nani
 Kabu un purara iwisna
 Yang nani sika yang nani

Auya un wahmia kumi kan
 Wahmika kumi sna
 Yang nani sika yang nani
 Pitka tara dawanka
 Tawanka tara dawanka
 Miskitu tara dawanka
 Yang nani sika yang nani

Dama nani lilia sa
 Kuka nani lilia sa
 Almuk nani lilia sa
 Lala dusa na aula taim
 Tuktan nani lilia sa
 Almuk nani lilia sa
 Lala dusa aula taim
 Kuka nani lilia sa
 Tiara nani lilia sa
 Lala dusa na dukiara
 Barranca tara dawanka
 Miskitu tara dawanka
 Yang nani sika yang nani

Ani wina balramki?
 Anira wark takisa?
 Kuri wina waiknika
 Bal utla makikan
 Tiara nani lilia sa
 Almuk nani lilia sa
 Kuka nani lilia sa
 Lala dusa aula taim
 Kampani butka naniba
 Kustara bribalan
 Kuka nani lilia sa
 Almuk nani lilia sa

El Arbol del Dinero

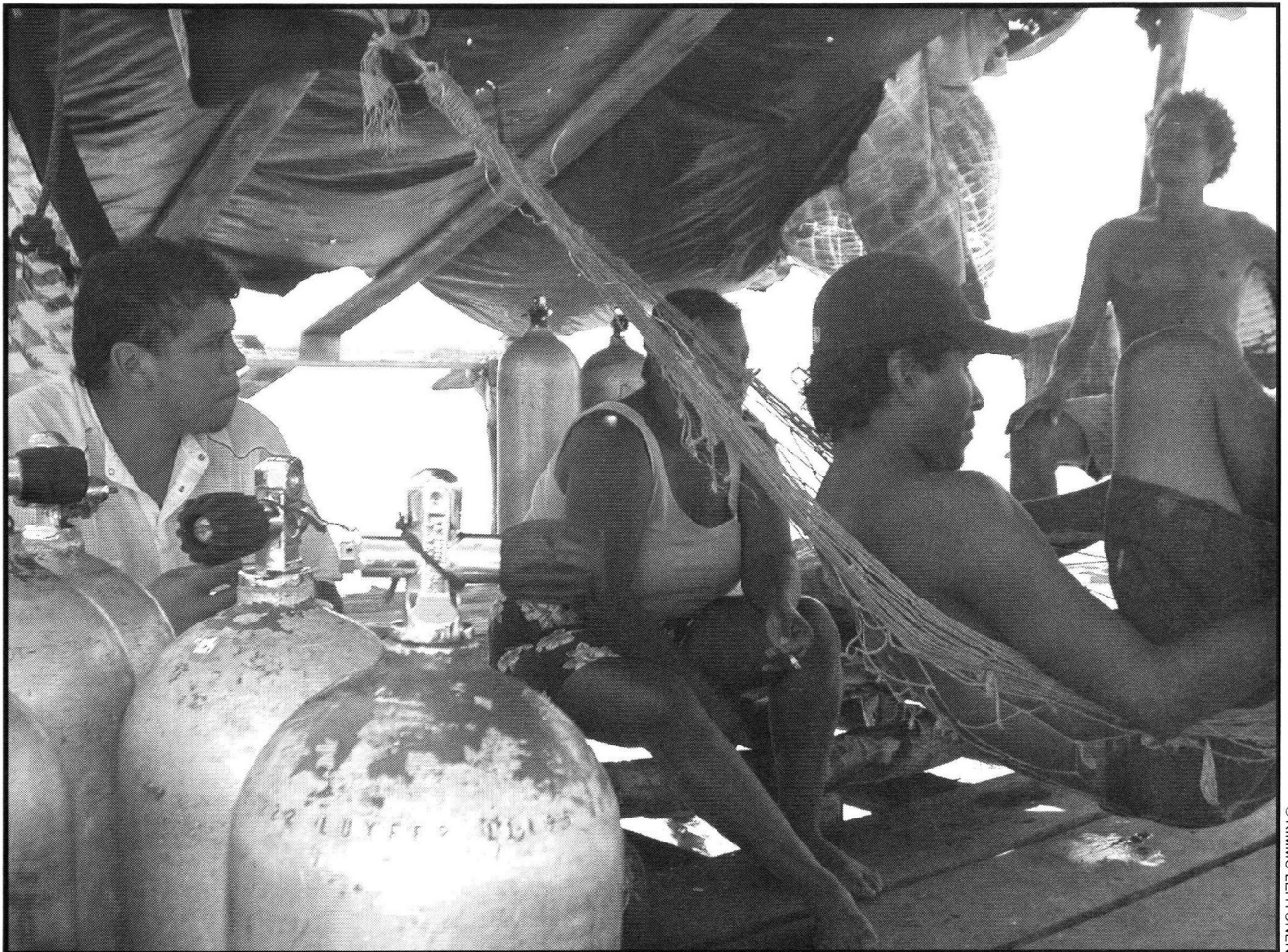
Somos quienes somos
 Los árboles del dinero
 Somos quienes somos

En una Compañía importante
 Teniendo trabajos importantes
 Somos quienes somos
 Vivimos en las costa del mar
 Somos quienes somos

Existió un hombre en la costa de la playa
 Ese hombre soy yo
 Somos quienes somos
 Somos los dueños de formidables botes
 Somos los dueños de grandes pueblos
 Somos los dueños de la influencia del pueblo miskito
 Somos quienes somos

Los abuelos están felices
 Las abuelas están felices
 Los ancianos están felices
 Cuando los árboles del dinero llegan
 Los niños felices están
 Los ancianos están felices
 Cuando los árboles del dinero llegan
 Las abuelas están felices
 Las jóvenes están felices
 Porque los árboles del dinero
 Somos los dueños de la gran quebrada
 Somos los dueños de la gran influencia del pueblo miskito
 Somos quienes somos

¿De dónde vienes?
 ¿Dónde trabajas?
 El es un hombre de Kuri
 El vino a levantar una casa
 Somos los dueños del dinero
 Los ancianos contentos están
 Las jóvenes felices están
 Los ancianos están felices
 Las abuelas están felices
 Cuando los árboles del dinero llegan
 Las compañías pesqueras
 Llegaron a la costa
 Las abuelas felices están
 Los ancianos contentos están



© KIMMO LEHTONEN

Buzos de Cayos Miskitos, 2004.

Los miskitos en la Reserva Biosfera del Río Plátano han trabajado como buzos en los últimos cuarenta años pescando langostas que son vendidas a las compañías norteamericanas (Dennis 2003; Dodds 1998; Herlihy 2001; Meltzoff 1999; Nietschmann 1997). Los hombres contribuyen a la economía de la región con varios millones de dólares cada año trabajando en los barcos de empleadores procedentes de Honduras, de las Islas Bahía (Herlihy 2001; Herlihy and Hobson Herlihy 1991; Hobson Herlihy 2002). La economía de la langosta provee trabajos a los hombres desde mediados de agosto hasta abril, cuando se da una moratoria en el buceo de langosta durante la época de veda. Los hombres comúnmente viajan durante un mes, en

ocasiones hasta dos; en cada viaje duran alrededor de diez a doce días. Los buzos más experimentados ganan entre 150 y 300 dólares por cada viaje, pero los buzos de más edad y experimentados pueden llegar a ganar el doble. Sin embargo, todos los buzos se quejaban de que llevar dinero a su casa dependía enormemente de la suerte. Con suerte, podían ganar de 200 a 400 dólares, pero en mala temporada podían regresar a sus casas con las manos vacías.

Inclusive en la época del “boom” de la economía de la langosta, según la antropóloga Mary Helms (1971), las situaciones de pequeñas crisis surgen en la costa durante la época de veda, o cuando los viajes de estos hombres no

les acompaña la suerte. Los actores locales reaccionan depresivamente durante estas situaciones en que no pueden ganar dinero o encontrar alimento para sobrevivir. Ellos utilizan la expresión *lala apu* (sin dinero), para describir su condición emocional de tristeza y de aflicción.

La segunda canción, *Zero Man Zero* (El Hombre sin Dinero), describe a un buzo de langostas que sale al mar para tratar de ganar dinero para su esposa, niños y suegros. Cuando se llega al momento de calcular su pago, él se da cuenta que no había ganado casi nada, que tuvo mala suerte en su viaje. El tuvo mala suerte en su viaje al mar y canta a sus suegros y les dice que solamente puede comprarles una libra de sal y azúcar.

Zero Man Zero

Daipnara audi wis
 Sukurira audi wis
 Yang maka balauna
 Yang tuktan kwalka pliki
 Mairin kwalka pliki
 Yang maka balauna
 Kabura balauna
 Auya minara takiwari

But satka kaikri
 Abiung nani kaikri
 Yang pas warkka sakri kan

But warkka sakri kan

Daipnara audi wis
 Sukurira audi wis
 Kabura balauna
 Doce días ai alkan
 Kli tau balri kan
 Maka taimki daukri taim
 Zero man zero

Daipnara audi wis
 Sukurira audi wis
 Yang maka balauna
 Kabura balauna
 Sal paun kum na bribia wis

Sukar paun kum na bribia wis
 Umpira sna na

Dia lika blikamni?
 Umpira sna na

Dia lika blikamni?
 Umpira sna na

Dia lika blikamni?

Cero Hombre Cero

Saludo a mi suegro
 Saludo a mi suegra
 Me voy al mar
 Para vestir a mis hijos
 Para vestir a mi esposa
 Me voy al mar
 Me voy al mar
 Me alejé caminando sobre la playa

Conocí todo tipo de barco
 Vi aeroplanos
 El primer trabajo que encontré

Fue en un barco

Saludos a mi suegro
 Saludos a mi suegra
 Me voy al mar
 Cuando hayan finalizado doce días
 Volveré a casa
 Cuando recoja mí dinero
 Cero hombre cero

Saludos a mi suegro
 Saludos a mi suegra
 Me voy
 Me voy al mar
 Diles que compré una libra de azúcar

Diles que compré una libra de sal
 Un hombre pobre soy ahora

¿Qué les puedo enviar?
 Un hombre pobre soy ahora

¿Qué les puedo enviar?
 Un hombre pobre soy ahora

¿Qué les puedo enviar?

Ambas canciones reflejan bastante la masculinidad miskita en la Reserva Biosfera del Río Plátano. El primer canto, “*Lala Dusa*,” celebra el concepto de los hombres miskitos como los únicos merecedores de salario en el auge de la economía de buceo de langosta. Hombres valientes y machos, héroes de su

comunidad, que proveen dinero a sus familias.

El último canto, “*Zero Man Zero*,” expresa los lamentos de los hombres en la época de veda, cuando los hombres miskitos se encuentran impotentes para adquirir dinero para sostener a sus familias.

La interrelación de las identidades sociales tanto locales como globales no es nueva para la población indígena miskita quienes han participado en economías extranjeras desde tiempos coloniales (Helms 1969). Compañías internacionales han aprovechado a los trabajadores indígenas para extraer los recursos de

la región -incluyendo oro, banano, tortugas marinas y más reciente camarón, concha y langosta- en una serie de economía variante a los largo de la costa (Conzemius 1932; Dennis 2003; Dodds 1998; Helms 1971; Nietschmann 1997; Offen 1999). Helms (1971) también caracterizó los miskitos como una sociedad de consumo, explicando cómo los productos extranjeros se han convertido en necesidades culturales para las familias indígenas. Ella creía que los

miskitos estaban satisfechos cuando las industrias extranjeras trabajaban en la región y los nacionales tenían acceso a los productos extranjeros, pero que respondían depresivamente durante las épocas de veda cuando no eran capaces de obtener estos productos apreciados. Estas obsesiones que demandan dinero y comodidades continúan en el norte de la costa norte de la Reserva Biosfera del Río Plátano. A través del análisis textual de los dos cantos de bu-

zos (*Lala Dusa*” y *Zero Man Zero*), nos damos cuenta de cómo género e identidades sexuales de los hombres miskitos del Plátano están indudablemente unidas a su historia, a los modelos económicos de las vedas y al auge de hoy en día. Ambos cantos revelan que esta noción de buena y mala época se ha convertido en la expresión del concepto egocéntrica entre los hombres miskitos del Plátano.

Bibliografía consultada

Conzemius, Eduard. 1932. *Ethnographic Survey of the Miskitu and Sumu /indians of Honduras and Nicaragua*. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Bulletin 106. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1932.

Dennis Philip. 2002. “Cocaine Use in Coastal Miskito Villages in Nicaragua.” Paper presented at the American Anthropological Association, New Orleans.

Dodds, David. 1998. “Lobster in the Rain Forest: The Political Ecology of Miskito Wage Labor and Agricultural Deforestation.” *Journal of Political Ecology* 5:83-108.

Herlihy, Peter h. and Laura Hobson Herlihy 1991. “La herencia cultural de La Reserva de la Biosfera del Río Plátano: Un area de confluencias etnicas en La Mosquitia” in *Herencia de nuestro pasado: La Reserva de La Biosfera Río Plátano*. Editado por Vincente Murphy. Tegucigalpa, Paseo Pantera/Fundo Mundial para La Naturaleza. WWF/COHDEFOR/AID. Pp. 9-17.

Herlihy, Peter. 2001. “Indigenous and Ladino Peoples of the Río Plátano Biosphere Reserve, Honduras,” in *Endangered Peoples of Latin America: Struggles to Survive and Thrive*. Edited by Susan C. Stonich. Greenwood Publishing Group. 100-120.

Meltzoff, Sarah Keene and Jennifer Schull. 1999. “Miskito Ethnic Struggle Over Land and Lobster: Conserving Culture and Resources on Corn Island.” *Culture & Agriculture* Vol. 21:3. pp. 10-18.

Nietschmann, Bernard. 1997. Protecting Indigenous Coral Reefs and Sea Territories, Miskito Coast, RAAN, Nicaragua, in *Conservation through Cultural Survival; Indigenous Peoples and Protected Areas*. S. Stevens, ed. Pp. 193-224. Washington D.C.: Island Press.

Offen, Karl H. 1999. *The Miskitu Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras, 1600-1800*. Ph.D. dissertation, University of Texas at Austin. Ann Arbor: University Microfilms International.

